

PSORIASIS, UNA ENFERMEDAD SISTÉMICA CON UN TRATAMIENTO LIMITADO

Psoriasis, a systemic disease with a limited treatment

Elmer López Lutz,¹ Ángel Cruz Banegas.²

¹Médico Internista y dermatólogo.

²Dermatólogo

^{1,2}Miembro de Sociedad Hondureña de Dermatología y Cirugía Dermatológica.

RESUMEN. La psoriasis es una enfermedad inflamatoria sistémica, mediada inmunológicamente que afecta piel, uñas y articulaciones en 2 al 3% de la población mundial. Anteriormente se consideraba como enfermedad limitada a la piel con pocas implicaciones en la salud general del que la sufría, sin embargo a través de los estudios epidemiológicos se ha demostrado que los pacientes con psoriasis tienen una incidencia aumentada de padecer otras condiciones crónicas inflamatorias como artritis reumatoide, enfermedad inflamatoria intestinal, de igual manera obesidad, diabetes mellitus tipo 2, enfermedad cardiovascular e ictus; sin olvidar la vinculación de la psoriasis a trastornos psicológicos que conllevan a altas tasas de depresión y ansiedad. Por lo cual, el enfoque de la psoriasis como enfermedad limitada a piel ha sido sustituido por el de enfermedad sistémica, que debe ser tratada con fármacos que además de controlar las lesiones cutáneas, sean capaces de prevenir el desarrollo de patologías asociadas con la morbimortalidad que estas representan.

Palabras clave: *Calidad de vida, consenso, índice de severidad de la enfermedad, psoriasis, tratamiento.*

La psoriasis es una enfermedad inflamatoria, mediada inmunológicamente que se caracteriza por presentar lesiones en piel, uñas y articulaciones. Afecta alrededor de 2 al 3% de la población mundial, aunque esta prevalencia puede variar entre diferentes grupos étnicos.¹

Históricamente, la psoriasis ha sido vista como una enfermedad limitada principalmente a la piel y con una pobre asociación a otras patologías y co-morbilidades. Sin embargo, los avances en la investigación y el conocimiento de los mecanismos patológicos involucrados, así como la evidencia de estudios epidemiológicos recientes, han producido un cambio en la percepción y el conocimiento de la psoriasis hacia una enfermedad sistémica y compleja.

En poblaciones caucásicas y asiáticas se ha demostrado que los pacientes con psoriasis sufren de otras condiciones crónicas inflamatorias como artritis reumatoide y enfermedad inflamatoria intestinal con mayor frecuencia que la población general.^{2,3} Además, los pacientes con psoriasis tienen una incidencia elevada de padecer de obesidad, diabetes, enfermedad cardiovascular e ictus. Aun cuando se controlan estos factores, los pacientes con psoriasis severa tienen un riesgo aumentado de mortalidad, especialmente los pacientes jóvenes.^{4,6} El estado de inflamación sistémica que la psoriasis genera, forma todo un escenario para su interrelación con todos estos trastornos, contribuyendo a la morbilidad global y mortalidad de estos pacientes.⁷

La artritis psoriática es otra manifestación del proceso psoriático, usualmente manifestada varios años después de la ocurrencia de los primeros síntomas cutáneos en pacientes genéticamente predispuestos y cuyos mecanismos fisiopatológicos se

superponen.^{8,9} Finalmente, existen vínculos entre la psoriasis y algunos trastornos psicológicos que conllevan a altas tasas de depresión y ansiedad.¹⁰⁻¹²

El término “marcha psoriática” ha sido propuesto para describir el proceso que de una manera escalonada, comienza con la predisposición genética y la posible participación de factores ambientales, los cuales inician procesos patológicos específicos que involucran el sistema inmunológico, y que terminan con la expresión de la psoriasis y sus co-morbilidades como producto de una inflamación crónica.¹³ Vale la pena volver a mencionar el vínculo descrito entre la psoriasis y la enfermedad cardiovascular, a tal grado, que se considera a la psoriasis como un factor de riesgo independiente para el padecimiento de enfermedad cardiovascular.^{4-6,14-16}

La percepción tradicional de que la psoriasis era una enfermedad confinada a la piel conllevó en su inicio a la utilización de múltiples terapias tópicas, con poco interés en una terapia dirigida a la causa de la misma y al proceso inflamatorio sistémico involucrado; compuesta básicamente por medicamentos tópicos y fototerapia, y en casos especiales la utilización de manera intermitente de terapia sistémica.

La consecuencia de este enfoque tradicional en países desarrollados fue que alrededor de la mitad de los pacientes con psoriasis no recibían un tratamiento efectivo que modificara su enfermedad, como también un alto grado de insatisfacción hacia las opciones de tratamiento disponibles. Esta frustración redundaba en un alto grado de incumplimiento y adherencia al tratamiento por parte del paciente, con un impacto enorme sobre la percepción de su enfermedad y calidad de vida.¹⁷⁻²²

Diferentes estudios clínicos han demostrado el beneficio de las metas de tratamiento en varias enfermedades de la medicina, incluida la psoriasis; basado en el uso de guías de trata-

Recibido para publicación el 12/13, aceptado el 12/13

Dirección para correspondencia: Dr. Elmer López Lutz, elopezlutz@yahoo.com